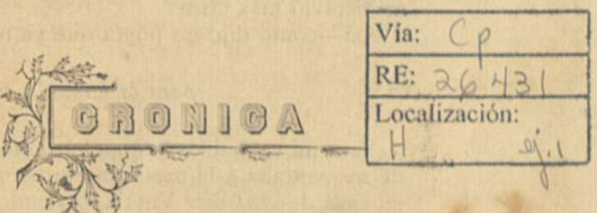
Año IX	Habana 8 de Febrero de 1891	Núm. 5

La Habana Elegante

Semanario Ilustrado, Literario y Artístico

CRÓNICA DE LOS SALONES

Sumario



A RAOUL CAY,
(chroniqueur.)

Hablar á estas horas del festival de los estudiantes es más que pleonasmo. Toda la prensa se ha ocupado ya detenidamente de la fiesta y los trescientos sesenta y cinco cronistas que hay en la Habana, han referido en sus menores detalles la historia de lo que pudiéramos llamar un triunfo, para los que han visto tan brillantemente secundada la noble idea que motivó la fiesta.

Pero mis lectores de Stokolmo, Pekín y Moscou (*sic*) desearán sin duda saber lo que pasó en esta famosa tarde en que la ciudad entera salió á contemplar el brillante cortejo que llevó al *Almendares* á tan numerosa concurrencia.

Cuando llegamos al terreno, los *stands* veíanse ya completamente llenos. Entre la multitud destacábanse, como notas claras, los sombreros de las damas, que ataban á finos y preciosos rostros la cinta de raso ó el vaporoso velo.

El *Talli-ho* y los *breacks* desfilaron soberbiamente ante el público que batía las palmas. Los caballeros que más tarde habían de disputar las cintas, rodeaban los coches que parecían inmensas cestas de flores.

Las madrinas se sentaron en la tribuna de honor.

Empezó el juego de pelota. *Azules y rojos*, sin aquellos apasionamientos que recordaban al antiguo *Almendares* y al viejo *Habana*.

Naturalmente se cruzaron apuestas. Raoul C...... perdió un *bouquet.* Pepe J...... un abanico Rip de *La Especial* y Jorge A...... un *souvenir.*

Yo gané un bouquet á Consuelo D......; una pieza de cuadros á Cristiana G.... y unos guantes á Ernestina O.... Estas señoritas me prometieron muy formalmente pagar sus deudas "dentro de las veinte y cuatro horas" como se hace en los Clubs.

Una apuesta original fué la de Varona Murias. Perdió una crónica á favor de *La Sociedad Protectora de los Niños*, contra el derecho de sacar del brazo á una elegante dama. La señora en cuestión se mostró generosa pagando, sin deber, una deuda de la más exquisita galantería.

Jugaron cinco *innings* solamente. Carlos Maciá me recomendó mucho que diera en su nombre repetidas gracias á los jóvenes que habían tomado parte en el juego.

Se estrenó aquella tarde un *pitcher*: el joven Murias.

Después se hizo una carrera de velocípedos, é inmediatamente se preparó la pista.

A cierta distancia de donde pendían las cintas se levantó una barrera de ramas. Los caballos venían á la carrera, saltaban el obstáculo y el ginete entonces procuraba ensartar la cinta por una argolla que pendía de ella.

Pepe Jerez llevó la *batutta* en esta cuestión y á fé que lo hizo bien. Legalmente se disputaron la victoria hasta que la obtuvo entre bravos, un jóven llamado Agramonte, apellido simpático por sí solo.

Estas carreras de cintas fueron muy divertidas. Los jóvenes iban correctamente vestidos de *readding* negro, pantalón ceñido y botas altas A la cabeza un *Derby* negro.

Al final *mandados* por De Beon se colocaron en correcta formación ante la gran tribuna y allí saludaron con el sombrero. Más de un corazoncito latía fuertemente......

Las carreras de caballos fueron tres ó cuatro, no recuerdo. Pedro Pabló Guilló ganó una, otra el joven Agramonte, vencedor del *carrousel* y la *güerra, Gabrielito* de Cárdenas, que demostró ser un ginete de primer órden.

Fueron dirigidas por Nicolás de Cárdenas, Agustín Cervantes Julio Sanguily. En la pista para *el tiempo* y la salida estaba José Antonio Iznaga.

No hubo *pool* pero si se hicieron apuestas privadas. Se perdieron y ganaron rigodones y valses, alguna que otra comida y muchas flores.

La vuelta, pues, figúrense ustedes, con mucha ilusión por supuesto le *retour* de *Lonchamps* ó de *Vincennes*.

Seguían á los grandes *attelages*, los *tandem* y los carruages de pareja y al rededor de todos, infinidad de ginetes, luciendo muchos á través del pecho la cinta que conquistara con la pujanza de su brazo.

En el "Círculo de Abogados" de donde salió la comitiva, se disolvió más tarde.

Así—como dijo un poeta que ya no existe:

pasa la humana ventura.

Para mí no habia de concluir entonces. Una hora más tarde me sentaba á la mesa donde se servia un *joli petit dinner*, en casa de *Antoñico* Veytia, teniendo á mis lados a las señoritas de Murias, enfrente á la joven Marquesa del Real Socorro, á mi *confrere* Raoul y á su elegante hermana la Srta. María Cay.

*

El fallecimiento del Sr. D. Francisco Montalvo y Cárdenas, cuyo desgraciado fin hacía esperar una grave enfermedad, ha cubierto de luto á infinidad de familias de la aristocracia del país.

El señor Montalvo era hermano de las condesas de Fernandina y de San Fernando, y estaba casado con la señora Encarnación Chacon, una dama, tambien, de la aristocracia cubana

Deja cuatro hijas: María Josefa, casada con el señor don Miguel González de Mendoza; Encarnación, casada con don Gonzalo Pedroso; Serafina, esposa de don Manuel Anton Recio de Morales, hijo primogénito del Marqués de la Real Proclamación, y Rosa, casada recientemente con el señor Alfredo Coffigny, de cuyas bodas conserva aun la buena sociedad gratísimos recuerdos.

Los hijos varones se llaman Francisco, Juan y Lorenzo. El mayor de ellos, nuestro querido amigo *Pancho*, hace poco que abandonó á Madrid donde había pasado algunos años, y hace tambien muy escaso tiempo que tuvo un duelo con un joven bastante conocido, en el que salieron ambos heridos, si bien él ligeramente.

Las grandes relaciones de parentesco del difunto hará guardar luto y retraer de las fiestas y bailes á muchas familias.

*

Estas fiestas con las que se ha iniciado el carnaval, prometen ser muy brillantes. La Caridad del Cerro, dará sus elegantes bailes y tal vez se verificará alguno en casa de alguna familia conocida.

En cuanto al paseo de carnaval, históricamente celebrado, es ya cosa que pertenece á...... la historia. No creo que llegue a formarse ni siquiera un modesto *cordon*.

Para mayor desgracia, el señor Cruz Prieto, D. Andrés, no tiene ya caballos, que si los tuviera nos daría el gusto de sacarlos con los cascos cubiertos de papel dorado, como hizo en el carnaval anterior.

No faltará, sin embargo, algun *rastaquoer*, que nos de muestra de su *opulencia*.

*

Un caballero que es invitado á comer en casa de una dama, debe enviar á la señora un *bouquet* de flores.

En la elección de estas, consiste como es natural, la delicadeza y el buen gusto del que las envía.

Se deben elegir flores pálidas, *thés*, rosas de Francia, Margarita Pedroso, *boule de niege*, *marechal Niel* y otras. En la confección del ramo está el gran *chic*.

Para todo esto recomiendo un lindo jardín, llamado *La Magnolia* que está en la calle de San Rafael entre Amistad y Aguila.

He visto allí, bastante elegancia y sobre todo muy buen gusto.

*

La ópera continúa muy concurrida en ambos teatros. El abono trae mucha gente á Payret y las simpatías que gozan los artistas de Sieni hacen llenar el teatro de Tacón.

Parece pues que de lo que siempre nos hemos lamentado, la falta de público es una mentira, puesto que hay sobrado para los dos teatros.

Aramburo ha continuado siendo siempre la incógnita por resolver. Por ahora ya nadie le hace caso pero al principio logró llamar verdaderamente la atención.

En la calle le seguían como á un animal raro, lo señalaban con el dedo y luego se decían:

—Ese es Aramburo.

En sociedad, en paseos y visitas, le preguntaban á uno, casi sin concluir el saludo:

—¿Cuando canta Aramburo?

O esto otró.

—¿Sabe usted si va á debutar Aramburo?

La cosa se ponía como cuando las Carolinas, Manuel García, Mazzantini ú otra celebridad por el estilo.

Pero ya á todo el mundo le importa un pepino que el hombre cante ó no.

El público sabe en qué consisten las famosas excentricidades que se referían de él y que los cándidos tomaban por *genialidades* de gran artista.

La verdad es que .... debía retirarse á un convento.

*

Sin salir del teatro voy á referir una anécdota que será por hoy mi *fin de chronique*.

Era en Tacón, el domingo pasado. El teatro se veia ocupado por elegante concurrencia que llenaba los palcos y el *parterre*. No recuerdo qué ópera se cantaba. Tal vez era Favorita, una ópera en que se lucen espléndidos trajes de corte.

Yo estaba durante un entreacto, en el palco de una señora, hablando del aristocrático baile que se ha efectuado ayer en Irijoa. De pronto la dama me pregunta.

—¿Conoce usted á aquel caballero?

—¿Cual?

Aquel que está en el palco del *club*, y que se distingue tanto.

Levanté la vista y noté al individuo en cuestión. Efectivamente estaba vestido de franela blanca.

—Si señora—respondí.

—¿Sabe usted,—volvió á preguntarme, con mucha ironía, la señora—si su amigo se ha apercibido de que está en la ópera?

—¿Porqué?

—Porque ha olvidado dejar su saquito blanco en la oficina ó en el picadero, si tiene caballos.

A menos que ese caballero no nos desprecie, hasta el estremo de olvidar que las señoras hemos hecho una *toilette* para venir al teatro, no me esplico tal conducta sino de una manera.

—*¿Rasta?* ....

—Un poco de eso—me interrumpió sonriendo—pero yo me refería al deseo de hacerse notar.

—Ya vé usted que lo ha conseguido.

—Y dígame ¿quien es?

—¿Para pedirle su retrato?

—¡Oh nó! Eso debe hacerlo su *aristocrático* club de usted. Yo lo preguntaba para apuntarlo en mi lista.

—Pues mire usted; es un jóven muy apreciable, que se baña.........

—¿Está usted seguro?

—.....y usa medias.

—¡Ah! ¿Y siempre se viste de esa manera?

—No sea usted cruel. Tal vez estrena el *flus* esta noche.

—¿Nada más que el *flus*?

—Que yo sepa.

—No lo creo así.

—¿Porqué?

—Hoy es un dia de elecciones.

—¡Ah, vamos!—esclamó la señora riendo tras el abanico—ya me lo esplico todo, ¡es un *forro!*

FLEUR DE CHIC.



La Excma. Sra. Dª Gabriela Barbaza, esposa de nuestro distinguido general de Marina Señor Mendez Casariego, es la noble dama á cuyos esfuerzos se debe la brillante fiesta verificada el viernes en el teatro de Irijoa.

Hermosa entre las primeras, espiritual como ninguna, es la elegante señora,—cuyo retrato engalana y honra hoy las columnas de este periódico,—uno de los tipos más interesantes de nuestra sociedad.

Sus esquisitos modales, su conversación amena y amable trato la han hecho, en muy poco tiempo, captarse las más vivas simpatías, siendo hoy una de las personas que gozan mayor partido entre las más solicitadas, como modelo de distinción y de buen gusto.

Con su iniciativa, su decidido empeño y el interés que ha sabido comunicar á todo, ha logrado realizar el caritativo propósito de dar una cuantiosa limosna á la *Sociedad Protectora de los Niños.*

El baile verificado en la noche del viernes, es el triunfo más halagador de tan risueñas esperanzas. Una inmensa concurrencia, tan numerosa como distinguida, llenaba el teatro. En los palcos y en el salón se hallaban las damas más notables y elegantes de la buena sociedad habanera.

El teatro, lujoso y artísticamente decorado, bajo la dirección del Sr. D. Leopoldo Boado, comandante del vapor *Sanchez Barcáiztegui,* aparecía tan brillante, que nada pudiera exijirse al buen gusto y al refinamiento más esquisito.

La gran sala cubierta de tapiz blanco, inmensas cestas llenas de flores en los centros, figurando jardines y por todas partes estatuas, jarrones y plantas, daban á aquel lugar un aspecto encantador.

El tocador de señoras, era un *joli petit boudoir* elegantísimo, y la gran orquesta de baile dirigido por la *batutta* de un maestro, esparcía las melancólicas notas de los valses que confundían su perfume con la fragancia de las flores.

Los infelices, por cuyo interés se desviven nuestras nobles damas, recibirán como una dulce caricia esos cuidados tan llenos de ternura, donde el sentimiento más elevado dicta la generosa acción que enjugará las lágrimas de un pobre niño!

FLEUR.

WAGNERIANAS.

(FINALIZA.)

"......Y su orquestación aterra." ¿Eso dices tú, Silvestre? ¡Por vida de Belcebú que te meteré por los ojos lo que ha dicho Marsillach!

Lee y rabia!

"¡Cómo quisiera yo que oyesen la instrumentación suave y "soñadora del *Parsifal* todos esos señores que, juzgando por "las obras de ruines imitadores, acusan á Wagner de ensorde-"cer al público con estruendosas sonoridades!—Hay todavía "en la orquestación de Wagner una novedad importantísima, "en la cual, que yo sepa, nadie ha puesto atención, y que con-"siste en tratar los instrumentos de la orquesta de una manera "análoga á como el pintor trata los colores. El pintor no to-"ma nunca el color directamente tal como se exprime del tu-"bo, sino que los tiene todos en la paleta á un tiempo unidos "y separados, de tal suerte, que al tomar amarillo, toma un "amarillo que contiene una cantidad inapreciable de los colo-"res vecinos.

. . . .

"De la misma manera, en la orquesta de Wagner no se nos "presentan individualizados los instrumentos, sino fundidos "siempre en proporción variable. Era muy fácil, por ejemplo, "dar carácter bélico al relato de Radames cuando exclama: "*Nel fiero anelito di nuova guerra,* acompañando sus frases con "un diseño seco de cornetines. Era muy cómodo eso de saber "que para expresar la agitación bastaba poner un trémolo de "contrabajos; para el amor un cantable de viola; para dar sa-"bor pastoril acudir al oboe; y haber convenido en tener así "clasificados los efectos instrumentales, ni más ni menos que "el droguero tiene en la anaquelería de su tienda en botes di-"ferentes y debidamente rotulados, el amarillo, y el azul de "Prusia, y el carmin. Pero examinando desapasionadamente "la cuestión, se comprende que no hay arte en esto, sino un "error como el del pintor que se figurase que el amarillo sirve "y basta él sólo para pintar condecoraciones, el azul para pin-"tar mares y cielos y el verde para pintar follaje. No es así "como Wagner entiende el verdadero valor expresivo de la or-"questa. Para él no hay instrumentos individualizados que "sirvan para un caso determinado: la ley suprema que le rige "es que *todo* puede servir para *todo* según las circunstancias; y "así es como obtiene esa unidad admirable en que se harmoni-"zan todos los timbres, y en que no se oyen nunca los instru-"mentos aislados, y siempre se oye el *instrumento orquesta* con "una riqueza sin igual de matices. Con todo eso, *ellos,* es de-"cir, los que buscan el carácter bélico en un toque de corneti-"nes, son los que acusan á Wagner de emplear procedimientos "groseramente imitativos."

Ya ves, amigo Silvestre, como esa orquestación de *estrépito* que te *aterra,* a otros, con tener el oido mucho mas educado que tú, seduce, encanta y maravilla. No he de seguir impugnando el resto de tu epístola porque ésta va tomando proporciones alarmantes como diría un amigo mío, y porque es tarea enojosa eso de ponerse uno á revolver librotes, y ver lo que dice el autor tal y el autor cual, para en conclusión venir a decir que á tu epístola le cuadra aquello de: *Satis elocuentiæ, at parum prudentiæ.*

Ya sé yo, amigo incógnito, que no todos están con Wagner, ¡y mucho que no! Peor para ellos, porque los Pacini y comparsa, se han ido y, lo que es más, no volverán.

Yo, que frecuento amenudo los Conservatorios y Academias musicales de Nueva York, y que en eso de *wagnerismo* me siento orgulloso, veo y oigo mucho, y con ingenuidad te confieso que son muchos, muchos los intransigentes. ¿He de desesperar por eso y echar pestes de Bellini y Donizzetti y Rossini como reniegas y vociferas tú de Wagner y sus adeptos? No, que no. Verdad que tu causa es...... una *mala causa,* y que tus Dioses se van, y que Wagner á la buena ó á la trágala se deja sentir.

Desengáñate, Silvestre: las tres cuartas partes del mundo civilizado sienten adoración por Wagner, y los compositores del día, el que mas ó el que menos, se dejan arrastrar por algún *ripio* del *incomprensible* maestro. Si Schiller lo ha dicho: "el hombre es un ser imitador, y quien marcha á la cabeza conduce el rebaño."

SOTERO M. LLUMIGÁN.

New-York, Enero, 1891.

PENAS CANTADAS.

(IMPROVISACIÓN.)

Una muchacha mendiga
esta al pié de mi balcón
cantando una petenera
con melancólica voz.
Un hombre, viejo y enfermo,
acompaña la canción,
y su guitarra parece
que se queja de dolor.
Piden limosna invocando
el santo nombre de Dios
y cantan aunque ambos llevan
la pena en el corazón.
Seguid, seguid el camino
que la suerte os señaló,
pobre niña, buen anciano,
que oyendo vuestra canción
tambien en mi pecho vibran
recuerdos de hondo dolor.

Febrero del 91.

CARLOS CIAÑO.



MARGARITA, por C. Ortíz.



PAIS, por C. Ortiz.

Lit. é Imp. del Comercio, San Rafael 45

EL CLAVI-ARPA.



ESTE instrumento musical que ocupa un puesto distinguido en las orquestas del Gran Teatro de Tacón y en la de Payret, en la actual temporada de ópera, ha sido objeto de curiosidad para la mayoría del público.

Paréceme oportuno describirlo, puesto que lo doy á conocer, en la forma en que en mi concepto presta más utilidad, y es más necesario en la orquesta.

El Clavi-arpa (autor Mr. Dietz)—es un instrumento belga que ha resuelto completamente el problema de poder usar en las orquestas los efectos del arpa, haciéndose en nuestros tiempos casi imposible su ejecución, por la dificultad de encontrar artistas para él.

Tiene la figura de un piano de pequeñas dimensiones, con seis *octavas*, saliendo de su parte superior *el arpa*, con sus mismas cuerdas, con su sonido y timbre perfectos, y con la misma estensión que esta.



El mecanismo es curioso; en lugar del *martinete* del piano, tiene unas *uñas* que pellizcan ligeraments las cuerdas; estas son *metálicas* con envolturas de seda, y por consiguiente, resisten más la afinación y la intemperie que las de *tripa*, que se usan en las arpas.

Razón por lo que son más consistentes que las del piano.

Sus *pedales* funcionan verticalmente, á diferencia de los del piano que son de *palanca*. El *pedal* derecho sirve para los *fuertes* sin necesidad de gran presión de la muñeca, así como *articulando* mucho, se logra *homogenidad* y *claridad* en los sonidos. Tambien sirve para sostener ó cortar *armónicos*.

Estos *armónicos*, y los *stacatos*, pueden hacerse con el izquierdo, para cuyo uso está indicado.

Aunque el *mecanismo* es seguro, tiene que estudiarse con detenimiento para lograr una ejecución perfecta, y hacer sentir los diversos efectos que lo hacen igual en *calidad* y *cantidad* de sonidos á la mejor *arpa:* que fué lo que se propuso su ingenioso inventor.

Resuelto otro problema, y es el estímulo á los compositores, que no tienen que luchar con la dificultad de encontrar *arpistas*, y que podrán escribir con libertad para este instrumento, donde se puede ejecutar con perfección y claridad en todos los *tonos*. Es un mueble elegante, de forma artística, que puede adornar un salón además de su utilidad práctica.

Descrito á grandes rasgos este artefacto musical, premiado en la Exposición, solo me falta pedir la benevolencia del público para el *clavi-arpista*.

(*El Músico Viejo.*) MIGUEL GONZALEZ.

DESDE NEW-YORK.



LOS que el año último se lamentaban porque el invierno no era bastante frío quedarían contentos con el presente. Aquí no solamente hemos tenido mucha nieve, sino también temporales que por algunas horas, le dieron á la ciudad el aspecto de un barco que ha sufrido un ciclón y llega á puerto con los palos destrozados y las velas en girones.

El pasado Domingo nos visitó un *storm*, como dicen aquí, que derribó casas, postes de telégrafos y teléfonos, dejando las comunicaciones interrumpidas. Las alarmas de fuego quedaron incomunicadas con los cuarteles de bomberos, lo cual es aquí peligrosísimo dada la frecuencia y magnitud de los incendios en esta época.

En 150,000 pesos se calcula la pérdida de la compañía de teléfonos y telégrafos.

De todas partes del mundo se reciben noticias, dando cuenta de los desastres causados por el frío. En estas como en todas las calamidades que caen sobre la humanidad la clase pobre es la que más sufre.

El ánimo se entristece y el pesimismo se apodera de uno cuando se piensa en esas multitudes condenadas á eterna miseria, sucediéndose unas á otras, sin más patrimonio que el dolor y desapareciendo sin esperanzas de redención.

El telégrafo con indiferente concisión trasmite las noticias de estas miserias sociales, la prensa los reproduce, algunos las comentan y nadie vuelve á acordarse de los que sufren. Y sin embargo, á través de esas pocas líneas, qué tormentos adivina la imaginación! Cuantas madres que lloran á sus pequeñuelos muertos de hambre y de frío, cuantos hijos que sufren el martirio de ver á sus ancianos padres tiritando en un hogar sin fuego, cuanta infelíz mujer lanzada al vicio por un pedazo de pan!

Y si meditamos en los millones que se consumen para sostener ejércitos numerosos, en tantos brazos que se roban al trabajo para llevar el fusil, en tanto egoista endiosado que con el estómago repleto ni ve ni se acuerda de las miserias de los otros, entonces casi nos sonreimos de la palabra Progreso!

Una tremenda explosión ha ocurrido en una mina de carbón del estado de Pensylvania· 108 cadáveres han sido encontrados ya.

La trágica descripción que de un acontecimiento análogo hace en su novela *Germinal* el insigne Zola, palidece ante la realidad de estas relaciones concisas que nos dan los periodistas americanos, de las escenas ocurridas en el lugar de la catástrofe.

—

Una de las armas de que se han valido los adversarios de Mr. Cleveland para quitarle votos ha sido el haber este funcionado como verdugo hace veinte años, siendo *scherif* ó alcaide de la cárcel de Búffalo.

Aqui cualquiera particular puede ejercer tan odioso oficio con tal que demuestre que tiene fuerzas para manejar la máquina de muerte sin hacer sufrir al reo. Dado caso de que nadie se presente incumbe al *scherif* dar muerte á los condenados á esa pena. Y esto fué lo que hizo Mr. Cleveland.

En el banquete anual que dan los jefes de policia en New-York, Mr. Cleveland en tono sumamente burlesco, despues de otros asuntos, trató el de la acusación que le dirigen sus enemigos. "No hace mucho tiempo, dijo, que una dama oradora recorrió el país conminando á los electores para que no diesen sus votos al verdugo de Búffalo. Bien comprenderéis, señores, que eso es terrible, y me estremezco al pensar que á los esfuerzos de tan amable persona se debe el fracaso que siguió. Después de todo, me consuela el pensar que esto pasaba en la efervescencia de un conflicto político etc. etc."

A pesar de su aparente indiferencia creemos que si por medio de un gran sacrificio pudiera el ex-Presidente borrar de su historia esas páginas, haríalo con gran placer y satisfacción de su conciencia.

—

El 24 de Enero dejó el Havre en el vapor La Champagne la eminente trágica Sarah Bernhardt.

Trae cincuenta trages que unos con otros han costado 500 pesos, el aspid que saca á la escena en Cleopatra y un perro danés negro manchado de blanco, de la más pura raza.

La Tosca es la primera función que dará la compañía. Las localidades para la primera, la segunda y la tercera noche se agotaron el primer dia que se pusieron á la venta.

Creemos que ese rey de los empresarios de América que se llama Mauricio Grau hará su Agosto y que Sarah, como siempre, recogerá una gran cosecha de aplausos.

—

Reina gran entusiasmo entre los bautistas de esta ciudad por la ida á Cuba de sus Ministros.

La propaganda religiosa es un factor poderoso en la moralidad de los pueblos, siempre que no implique la idea de dominio y de autoritarismos egoistas y degradantes.

Las deficiencias de la inteligencia y la educación, las tristes desigualdades sociales, solo puede suplirlas en algo, la religión.

Las verdades de la ciencia dan al sabio el suficiente estoicismo para resistir impávido ó resignado los dolores y desencantos de la vida. El artista halla en su arte consuelo para realidades abrumadoras; pero esas turbas infelices, embrutecidas por un trabajo diario, asaltadas por las inseguridades del mañana, siempre entre las ánsias de deseos no satisfechos ¿quién las consolará en sus horas de tremenda angustia, sino la idea de que allá en los espacios infinitos hay quien vea sus miserias y quien premiará sus martirios?

ELGA ADMAN.

Enero 31 del 91.

BODAS.

El domingo 1º de este mes más breve "(porque es el placer)" á las doce del día, se unieron en matrimonio la linda señorita Enriqueta Guasp y el distinguido joven letrado D. Eduardo Azcárate.

Esta boda, que fué presenciada por selecto grupo de amigos y allegados, se efectuó en la iglesia de Jesus del Monte, apadrinando á los novios, la señora doña María Luisa Fesser de Azcárate y el señor Ramón Zubizarreta.

Hacemos votos por la felicidad imperdurable de los nuevos esposos.

MARINA.

Murmuraba el viento
por entre las járcias;
crujía la borda compasadamente;
la mar azuleaba.....

Ví en el horizonte
una vela blanca,
de otra nave que se iba alejando
á remota playa.

Una en pos de otra,
por la mar en calma,
como las dos naves que se van siguiendo,
van nuestras dos almas.

(1888). E. HERNANDEZ MIYARES.

LA RELIQUIA. (1)

(*Conclusión.*)

II.

Escuchando embebidos estas antiguas leyendas, divisamos á lo léjos, en la leonada arena, una franja de verdura, triste y color de bronce. Potte gritó: "el Jordán! el Jordán!—Y partimos al galope para el río de la Escritura. El festivo Potte conocía, en la márgen de la corriente bautismal, un sitio delicioso para una siesta cristiana, y allí pasamos las horas tórridas, recostados sobre un tapiz, lánguidos, bebiendo cerveza que enfriábamos en las aguas del río sagrado. El Jordán hace allí un suave, claro remanso, como para reposar de la lenta y calcinada jornada que ha rendido á través del desierto, desde el lago de Galilea; y antes de derramarse en las aguas amargas del Mar Muerto, ócia allí, esplayándose sobre la fina arena; canta quedo y lleno de transparencia corriendo sobre su lecho sinuoso y lustrado: y duerme en los sitios umbríos, inmóvil y verde, á la sombra de los tamarindos.... Encima de nuestras cabezas rumorean las hojas de los chopos de Persia: entre las hierbas se balancean flores desconocidas, de las que adornaban en remotos tiempos las trenzas de las vírgenes de Canaan en las mañanas de vendimia; y en la oscuridad avahada de los ramages, donde ya no vendría á amedrentarnos la voz terrible de Jehovah, gorjeaban mansamente las avecillas. Frente á nosotros se elevaban, azules y sin mancha, como si estuviesen hechas de un solo bloque de piedra preciosa, las montañas de Noab. El cielo avellonado, mudo, vacío, parecía descansar con delicia del gran tumulto que lo agitara cuando allí vivía, entre preces y matanzas, el sombrío Pueblo de Dios; y donde constantemente agitaban sus alas los Serafines y flotaban las ropas talares de los Profetas, arrebatados por el Altísimo, era suave regocijo ver pasar ahora, de tarde en tarde, una bandada de palomas silvestres, volando hácia los verjeles de Engaddi.

Cuando montábamos á caballo, una tribu de beduinos, descendiendo de las colinas de Galgalá, traía su rebaño de camellos á beber en el Jordán. Las crías, blancas y lanudas, corrían balando; los pastores, altas las lanzas, vociferando gritos de guerra, galopaban envueltos en la ondulante albura de sus albornoces, dijérase que había resurgido en todo el valle, al esplendor de la tarde, una pastoral de la edad bíblica, cuando Agar era moza! Tieso en la silla, bien sujeto el vendal, sentí un rápido efluvio de heroismo; ambicioné una espada, una Ley, un Dios por quien combatir...... Lentamente se extendió por la planicie sagrada magestuoso silencio. La cúspide del cerro de Noab se cubrió de un raro fulgor, color de rosa y color de oro, como si allí de nuevo, al pasar fugitivamente, se reflejase la faz del Señor. Topsius el sapiente alargó la diestra.

—Aquella cima iluminada, don Raposo, es el Moriah, donde murió Moisés!

Me extremecí Y saturado por las divinas emanaciones de aquellas aguas, de aquellos montes, me sentí fuerte, igual á los varones fuertes del Exodo. Creí que era uno de ellos, familiar de Jehovah, que había llegado del negro Egipto con mis sandalias en la mano...... El suave suspiro que traía la brisa, venía de las tribus de Israel, surgiendo en el término del desierto! Por las lejanas laderas, seguida de una escolta de ángeles, el Arca dorada bajaba balanceándose sobre los hombros de dos levitas vestidos de lino. Otra vez reverdecía en las secas arenas la tierra de Promisión. Jericó blanqueaba entre las espigas de oro y á través de los apretados palmares resonaba el son de marcha de los clarines de Josué!

No pude contenerme, tiré el yelmo, y lancé sobre Canaan este ahullido piadoso:

—¡Viva Nuestro Señor Jesucristo! ¡Viva toda la Corte Celestial!

ECA DE QUEIROZ.

(1) Traducido para LA HABANA ELEGANTE.

CANTARES.

Muerto yo, no quiero Salmos
ni agua bendita tampoco:
oraciones de tus labios
y lágrimas de tus ojos.

—Si para tí ya estoy muerta,
si por mi vistes de luto
¿para qué me traes flores?
—Para adornar tu sepulcro.

¿Que á tu corazón, traición
dices que hago? ¡Desvarío!
traiciono á tu corazón
para probar bien el mío.

Estrellitas brilladoras
estrellitas que yo quiero,
si no alegrais á mi madre
¡para qué estais en el cielo!

Febrero del 91 ABELARDO FARRES.

Notas y Noticias.

La Redacción de LA HABANA ELEGANTE envía su sentido pésame á uno de sus más estimados colaboradores, al laborioso é inteligente periodista Sr. Cárlos Ciaño, por la profunda pena que le abruma y entristece con motivo del fallecimiento de su amante padre D. Tomás Ciaño, ilustrado médico de Asturias, donde residió durante muchos años entre el aprecio y la simpatía de todos sus conciudadanos.

El cable ha comunicado al dulce poeta Ciaño tan desoladora noticia. Pobre huerfano! Ni un beso ni una bendición como póstumo recuerdo del que le dió la vida.

*

La Estrella de la Moda, casa francesa de Mad. Pucheu, importa directamente todo cuanto la fantasía pueda crear en *bisuterie* Este bonito y acreditado establecimiento es una especialidad en cintas, flores, encajes y plumas y toda clase de adornos para el trage femenino.

Allí se reforman, con inimitable delicadeza, toda clase de sombreros de señoras. Dirección: Compostela 48.

*

La laboriosidad tiene, á las cortas ó las largas, su merecido premio. Así, Juan Sousa ha logrado elevar su salon de barbería de Salud esquina á Belascoain á una altura realmente envidiable; todo á fuerza de tenaz trabajo y aunando el buen cumplimiento al trato más esquisito.